

En examen físico realizado en el Hospital Universitario Departamental de Nariño, reporta altura uterina 30 centímetros, **feto único vivo**, longitudinal podálico, **fetocardia no audible con doppler simple doppler**, **movimientos fetales negativos**, **no se percibe actividad uterina....**Membranas íntegras, Dilatación 9-10 borramiento 90.

La ginecóloga de turno ordena traslado a sala de partos.

A las 6:00 am, en evolución del parto se reporta parto realizan amniotomía se obtiene líquido amniótico meconio grado III se obtiene producto masculino sin signos vitales.

En nota se lee: "por medio de parto vaginal se recibe recién nacido vivo de género masculino peso 2410 gr, talla 45 cms sin vida con signo de maceración fetal".

Paciente presenta sepsis puerperal corioamnionitis. Leucocitos 17.5 se da tratamiento.

Control prenatal por ginecoobstetricia 14/12/2018 no hay reporte de anormalidad en el control prenatal.

13)- Los hechos y circunstancias consignadas en este acápite, tipifican una falla en el servicio del Estado, por omisión, derivada de la prestación defectuosa de aquel, causando un daño irreparable tanto a la Sra. DANIELA ESMERALDA MORILLO PINTA como también a su hijo recién nacido.

14)- Ante la ocurrencia de los hechos narrados, el daño moral y material padecido por mis poderdantes fue antijurídico, por concurrir todas las cualidades necesarias que conducen a la antijuridicidad. La Ley Civil y la Jurisprudencia de la Sala, con fundamento en la doctrina extranjera, ha señalado y estudiado respectivamente, que **el daño debe tener las siguientes características: Ser cierto, particular, anormal y recaer sobre un derecho protegido jurídicamente. Si se crean unas lesiones, ciertas y particulares, a personas que recaen sobre situaciones protegidas jurídicamente, como son la integridad física, la salud, la propiedad, dan lugar al apareamiento del daño antijurídico.**

15)- La existencia de la relación de causalidad entre la falla o falta del servicio y el daño producido, legitimó a mis poderdantes a buscar a través de la Conciliación previa (Art. 37 Ley 640 de 2001) por concepto de responsabilidad con la CLINICA NUESTRA SEÑORA DE FATIMA S.A., y el HOSPITAL UNIVERSITARIO DEPARTAMENTAL DE NARIÑO E.S.E., el reconocimiento y pago de una indemnización o reparación de los perjuicios materiales (daño directo - daño emergente y daño indirecto - lucro cesante, tanto presente como futuro), y daños morales (subjetivos o pretium doloris y objetivados), unos y otros actuales y futuros, resultantes de los irreparables perjuicios causados, que sumieron a mis mandantes en profundo dolor y aflicción.